



VALOR DE USO, VALOR DE CAMBIO Y SALUD BUCAL

Dr. Mg. Esp. Ebingen Villavicencio-Caparó

ORCID: 0000-0003-4411-4221

Docente investigador RENACYT-Perú / SENESCYT-Ecuador

Las cosas tienen propiedades que, según Aristóteles, se expresan en 4 categorías (1): 1. La sustancia. - El significado de lo que es la cosa, de qué está hecha y sus propiedades físicas (2). 2. La cualidad. - El significado de para qué sirve, que luego llamaremos valor de uso. 3. La cantidad. - Magnitud que determina si es suficiente o no, que luego llamaremos valor de cambio. 4. La relación. - Su conexión con algo, con otra cosa, que luego llamaremos moneda.

Según María Julia Diz López, citando a Suárez, indica que, en la literatura científica, hay tres significados para la palabra necesidad: uno que dicta que es una discrepancia entre una situación real con una ideal, otra definición que se refiere a que es una preferencia o deseo percibido por los propios sujetos y la última que se refiere a la deficiencia o ausencia de algo; esta última es la más usada en la literatura científica (3). Las necesidades de salud según Cuenca-Sala son identificadas al momento de planificar programas de intervención en la comunidad. Existen cuatro niveles de necesidad (4): 1. Necesidad normativa. - Es la que solo el profesional puede identificar en función de un examen clínico; se logra mediante la comparación de la realidad biológica del paciente y la norma que indica el estado de salud. 2. Necesidad sentida. - Es la que el paciente identifica, mediante la autopercepción; es subjetiva y está supeditada a las características de cada individuo. 3. Necesidad expresada (demanda de servicios de salud). - Es la que se da cuando la necesidad sentida se convierte en acción de búsqueda de tratamiento o información acerca del proceso que está sufriendo el paciente. 4. Necesidad comparada. - Es la que aparece en función de la comparación de un sujeto versus otro, o de la comparación de grupos o comunidades.

El ente satisfactor es la cosa que satisface una necesidad; esta cosa puede estar en la naturaleza, de donde el hombre la toma y satisface la necesidad. Sin embargo, hay cosas que no están en la naturaleza; estas tienen que ser producidas mediante la fuerza de trabajo (Breilh 1989). Por ejemplo, si el hombre está deshidratado y consigue agua, la toma y revierte esta condición; si está con indigestión, mastica hojas de hierba buena y cura su indigestión, pero también existen condiciones en las que ya no puede resolver el problema por sí solo, necesita de la atención de otra persona y es ahí donde aparece la atención médica (Breilh 1989).

DOI:

eISSN:

El ser humano produce las cosas que necesita para su consumo; cada producto que el ser humano produce tiene un valor de uso para él. Este valor aparece en función de una de las 4 categorías de Aristóteles (calidad).

En palabras de Adam Smith, el ser humano, para cubrir sus necesidades (cosas necesarias, convenientes y agradables), hace la división del trabajo: unos se encargan de la producción de alimentos, otros de producción de vestido, otros de producción de viviendas y otros de la producción de servicios de salud. Una vez establecida esta división, la producción de cada ser humano solo abastece una porción mínima de sus propias necesidades, por lo cual tiene que acceder obligatoriamente al mercado para hacer el intercambio de sus excedentes por el excedente de otros (5). Este valor mediante el cual se hace el trueque se llama valor de cambio (6).

Al recurrir al mercado, la persona tiene que aceptar las reglas que rigen a este. Una de las reglas es el atesoramiento del excedente, lo cual produce poder; es decir, el que tiene más excedente y mayor ostentación de poder es el que pone las reglas en un sistema de propiedad privada y de acumulación del excedente (capitalismo). En ese sentido, el ser humano que recurre al mercado tiene una cuota de acceso para poner su producción y para acceder a bienes de consumo (sean servicios o productos). Breilh, en su obra *Epidemiología: economía política y salud* (7), menciona que, según Bolívar Echeverría, hay tres variables que condicionan el acceso al mercado, tanto para llevar productos a este como para acceder a comprarlos; estas son la clase social, el género y la raza.

Entonces, cuando una cosa deja de ser utilizada por su propio productor y se le destina a la venta, ésta recibe el nombre de mercancía. Existen mercancías que tienen distintos valores en el mercado; algunas son más apreciadas que otras debido a su escasez y al tiempo de trabajo necesario para su producción. Esto nos pone frente al escenario del problema de la equivalencia entre los valores de uso de las mercancías; para esto existe el concepto del valor de cambio (8).

Como el ser humano consigue la mayoría de los satisfactores de sus necesidades mediante el trabajo de otras personas, por lo tanto, el valor de las mercancías que una persona posee es igual a la cantidad de trabajo que le permite comprar u ordenar (5). En términos más simples, el precio real de las cosas que le cuesta a la persona que desea adquirir es el esfuerzo y la fatiga que supone la producción de la cosa deseada, mientras que el precio nominal es la cantidad de dinero que se asigna a ese precio real (5).

No existe una forma directa de hacer la equivalencia entre dos cosas; por tal motivo, el cambio se hará mediante el valor del gasto de fuerza de trabajo que implica la producción de estos objetos, lo que es sinónimo de decir que el valor de las mercancías se traduce en tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlas. Entonces, la productividad de los trabajadores y la experticia que tienen los mismos, aunado a las circunstancias naturales, van a ser las determinantes del valor de las mercancías. Una mejor productividad se va a traducir en una mejor proporción entre horas de trabajo y cantidad de productos producidos,

DOI:

eISSN:

por lo tanto el valor de esta mercancía va a disminuir y el capitalista va a comprar la fuerza de trabajo del obrero, en teoría por el equivalente a un monto de dinero que necesita el empleado para cubrir sus necesidades de supervivencia, sin embargo, cuando aumenta la productividad el trabajador puede realizar más productos en el mismo tiempo de trabajo y con las primeras unidades producidas estaría pagando este costo, las siguientes unidades producidas estarían sirviendo como excedente para el atesoramiento de capital por parte del dueño de los medios de producción, por ese motivo los capitalistas buscan el aumento de la productividad para que se realicen la mayor cantidad de productos en menos tiempo. El objeto que sirve para hacer el intercambio de las mercancías es el dinero; este permite una equiparación entre el costo de producción de las mercancías que se ha establecido. El único objeto que es universalmente aceptado para este intercambio de fuerza de trabajo es el oro, el cual asume la forma de moneda del valor (9). La expresión en oro de la magnitud de valor de una mercancía es su forma moneda, o su precio” (9). Esto explica por qué hay un atesoramiento de los metales como el oro, debido a que luego esto se puede cambiar por cualquier producto en el mercado.

Para Adam Smith, el precio natural de un producto o servicio está constituido por el costo de la renta de la tierra, el salario del trabajador y el beneficio del capitalista. Esto es lo que cuesta traer ese producto al mercado. Sin embargo, el precio al que se vende este producto en el mercado es el precio efectivo (precio de mercado) que, dependiendo de la escasez o abundancia de ese producto, será mayor, menor o igual que el precio natural (5).

Cuando el producto es abundante en el mercado y son pocos los que demandan ese servicio, el precio de mercado baja y por el contrario, cuando el producto es escaso y la gente demanda este producto, el precio sube, por la competencia que pueden hacer los compradores a fin de obtener el satisfactor de la necesidad.

Al parecer, en nuestros países de Suramérica, la cantidad de oferta de mano de obra odontológica está teniendo una abundancia tan grande que permite que la guerra de precios entre colegas baje el precio de mercado de los servicios dentales, en detrimento de la calidad de atención. Una salida a este fenómeno económico-social es la especialización y el cambio del modelo de atención en el sector privado de la profesión. Ahora estamos frente a un modelo en el que los centros dentales tienen que tener varios especialistas en un solo establecimiento de salud y atrás quedó el consultorio del odontólogo general que atendía necesidades de todas las especialidades de la salud bucal.

En Perú, según cifras del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), la cobertura de salud llega al 88.4% de personas en el año 2023; se distribuye entre varios tipos de seguros (10): a) Seguro Integral de Salud (SIS): Aproximadamente el 61.5% de la población. b) Seguro Social de Salud (EsSalud): Alrededor del 22.9% de la población. c) Seguros privados: Cerca del 4% de la población tiene cobertura de seguros privados.

DOI:

eISSN:

Esto nos muestra que hay una gran necesidad de repensar la profesión, organizar de mejor manera la oferta, ampliar la base de cobertura prestacional en salud bucal a los usuarios del SIS y de EsSalud, dado que el compromiso de la constitución es garantizar el libre acceso a prestaciones de salud (11). Quedan las preguntas: ¿En el Perú existe el derecho a la salud? ¿Tienen todos los peruanos acceso a las atenciones estomatológicas especializadas para cubrir sus necesidades? ¿Se ha convertido la salud bucal en una mercancía?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cruz S, Isabel. M. Sobre la categoría de relativos en Platón y Aristóteles. *Rev Latinoam Filos.* el 1 de mayo de 2012; 38:5–30.
2. Carvajal Córdón J. El problema de la sustancia en la «Metafísica» de Aristóteles. *Logos An Semin Metafís.* el 1 de enero de 1992;889–889.
3. Diz López MJ. Necesidades formativas. Modelos para su análisis y evaluación. *Rev estud investig psicol educ.* el 17 de diciembre de 2017;(06):006–10.
4. Cuenca-Sala E, Baca-García P. *Odontología preventiva y comunitaria. Principios, métodos y aplicaciones.* Barcelona: Elsevier Masson; 2013.
5. Smith A. *La riqueza de Las naciones.* Longseller; 2005.
6. Breilh J. *Epidemiología: economía, medicina y política.* México D.F.: Distribuciones Fontamara S.A.; 1989.
7. *Epidemiología: economía política y salud. Bases estructurales de la determinación social de la salud [Internet].* Universidad Andina Simón Bolívar. 2018 [citado el 18 de diciembre de 2024]. Disponible en: <https://www.uasb.edu.ec/publicacion/epidemiologia-economia-politica-y-salud-bases-estructurales-de-la-determinacion-social-de-la-salud/>
8. Breilh J. La subversión del buen vivir (rebeldía esclarecida para el siglo XXI: una perspectiva crítica de la obra de Bolívar Echeverría). *Salud Colect.* 2011;7(3):389–97.
9. Marx K, Engels F. *Manifiesto del partido comunista y El capital.* España: Plutón ediciones; 2021.
10. PERU Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI [Internet]. [citado el 18 de diciembre de 2024]. Disponible en: <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/access-to-health-insurance/>
11. Portal Institucional e Información sobre la Actividad Parlamentaria y Legislativa del Estado Peruano > Constitución del Perú y Reglamento [Internet]. [citado el 18 de diciembre de 2024]. Disponible en: <https://www.congreso.gob.pe/constitucionyreglamento/>